
PRESENTACIÓN

La educación financiera es un conjunto de enseñanzas prácticas destinadas a mejorar el conocimiento de los conceptos, productos y riesgos financieros, ampliando así las habilidades de las personas para la aplicación efectiva de dicho conocimiento en sus decisiones financieras: suscribir un préstamo, elaborar un presupuesto familiar, adquirir una vivienda, elegir un seguro, ahorrar en un plan de pensiones o simplemente comprar de forma inteligente durante las rebajas.

En el año 2008, el Banco de España y la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV) pusieron en marcha el primer *Plan de Educación Financiera*, que fue renovado en 2013 y en 2018, y al que se han ido sumando distintas instituciones públicas y privadas, entre las que se encuentran CECA y Funcas. Ambas entidades vienen desempeñando una intensa labor enfocada al desarrollo de la educación financiera con iniciativas como el *Programa Funcas Educa de Estímulo a la Educación Financiera*, en el que participan las entidades asociadas a CECA, o el *Programa de Ayudas a la Investigación en Educación Financiera*. Fruto de este último es el libro que ahora presentamos, elaborado con los resultados de los proyectos que fueron beneficiarios de dichas ayudas en la convocatoria de 2018.

El nivel de cultura financiera en España es relativamente bajo, entre otras razones, por la ausencia de una estructura educativa en la que se proporcione a los jóvenes herramientas básicas para la gestión de sus finanzas personales a lo largo de su vida. Los resultados de 2018 del *Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA)* revelan, por ejemplo, que España se sitúa en la undécima posición del total de los veinte países analizados en cuanto a las calificaciones obtenidas en educación financiera. A su vez, el 15 % de los adolescentes españoles de quince años no supera el nivel mínimo de conocimientos necesario para desenvolverse medianamente en sus decisiones financieras, porcentaje que es igual que la media de los demás países.

Por otra parte, la *Encuesta de Competencias Financieras (ECF)* de 2019, realizada por el Banco de España y la CNMV, confirma, para el conjunto de la población, los resultados de PISA. Alrededor de la mitad de los encuestados no comprende los conceptos de interés compuesto ni de inflación, que resultan básicos por ejemplo en algo tan común como la valoración de un préstamo hipotecario.

El problema de todo ello es que la ignorancia financiera puede costar dinero, y más aún cuando la tecnología y los nuevos canales han cambiado la forma de relacionarse, tanto de las familias como de las empresas, con el

mundo de las finanzas. Las decisiones financieras de las personas requieren conocimientos suficientes, tanto si se realizan de forma digital como presencial. El hecho de que los estudiantes españoles con un determinado nivel de conocimientos de matemáticas y lectura hayan obtenido peores notas en competencias financieras que las que obtienen los alumnos de otros países con resultados similares en esas materias básicas demuestra que tenemos un déficit de formación específicamente financiera, déficit que requiere un esfuerzo singular en esta materia.

Los trabajos incluidos en esta publicación, de vocación esencialmente empírica, son el resultado de otros tantos proyectos que fueron seleccionados en la primera convocatoria de *Funcas Educa de Ayudas a la Investigación en Educación Financiera*. En ellos se abordan diversas problemáticas a partir de la información de PISA, de la ECF, y también con datos propios obtenidos de la realización de encuestas y de la experimentación con distintos colectivos. Con este conjunto de trabajos se aspira a disponer de un mejor conocimiento de algunos aspectos esenciales de la educación financiera de los españoles y a insistir en la necesidad de continuar perseverando en la formación, no solo como mejora de las capacidades individuales, sino como herramienta que contribuya a la estabilidad financiera y a la inclusión social.

Funcas